

EL CARCELERO OYE EL EVANGELIO

Hechos 16:16-34

Proposición: A la pregunta "¿qué debo hacer para ser salvo?", el carcelero respondió oyendo, creyendo, arrepintiéndose y bautizándose esa misma noche; la respuesta sigue siendo la misma hoy.

Lectura: Hechos 16:16-34

INTRODUCCIÓN

- A. El evangelio llega a Filipos: Lidia y su familia (Hch. 16:14-15).
- B. La pregunta más importante: ¿qué debo hacer para ser salvo?

I. UN ESPÍRITU EXPULSADO (vv. 16-18)

- A. Una muchacha adivina daba gran ganancia a sus amos (v. 16).
- B. Decía una verdad, pero a Pablo no le pareció correcto (vv. 17-18):
 - 1. El evangelio no necesita el testimonio de los demonios (Mr. 1:24-25, 34).
 - 2. "Dios Altísimo" podía confundirse con los dioses paganos.
 - 3. La fe viene por oír el evangelio, no a una adivina (Ro. 10:17).
- C. Pablo expulsó al espíritu en el nombre de Jesucristo.

II. UNOS SIERVOS ENCARCELADOS (vv. 19-23)

- A. A los amos les dolió perder su ganancia (v. 19).
- B. Pero acusaron de otra cosa: alborotar y enseñar costumbres ilícitas (vv. 20-21).
- C. Les rasgaron las ropas, los azotaron mucho y los encarcelaron (vv. 22-23).
- D. Hacer el bien y predicar la verdad les costó heridas y cárcel.

III. UNA CÁRCEL SACUDIDA (vv. 24-30)

- A. Heridos y en el cepo, oraban y cantaban himnos (vv. 24-25; Hch. 5:41).
- B. Los presos oían; el carcelero dormía, indiferente.
- C. El terremoto: puertas abiertas y cadenas sueltas (v. 26).
- D. El carcelero iba a matarse (v. 27; Hch. 12:19; 27:42).
- E. Segundo milagro: "todos estamos aquí"; ningún preso huyó (v. 28).
- F. Temblando pregunta: "¿Qué debo hacer para ser salvo?" (vv. 29-30).

IV. UN HOMBRE SALVADO (vv. 31-34)

A. "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa" (v. 31).

B. Pero el texto no termina ahí:

1. Oyó la palabra del Señor (v. 32; Ro. 10:14, 17).
2. Mostró su arrepentimiento: lavó las heridas (v. 33; Lc. 3:8).
3. Se bautizó en seguida, esa misma noche (v. 33; Mr. 16:16; Hch. 2:38; 22:16).
4. Se regocijó "de haber creído a Dios" (v. 34).

C. Su casa: todos oyeron y todos creyeron (vv. 32, 34; cf. Hch. 8:12).

D. Siempre hay gozo al obedecer: el etíope "siguió gozoso su camino" (Hch. 8:39).

CONCLUSIÓN

A. El cambio en una noche: dormido → desesperado → bautizado y gozoso.

B. La misma pregunta de Pentecostés: "¿Qué haremos?" (Hch. 2:37).

C. La respuesta no ha cambiado: oír, creer, arrepentirse y bautizarse.

D. Invitación: no lo deje para otro día; obedezca hoy.